

## Visita tecnológica: Aplicación integral de buenas prácticas agrícolas y de manejo sanitario para cultivos de alto rendimiento en la Zona Oriental

**DIEGO LUIS MOLINA**  
Asistente de Investigación, Cenipalma

Un grupo aproximado de 60 asistentes al XLIII Congreso Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite, se desplazó hacia la plantación Palmar El Borrego para llevar a cabo la visita tecnológica “*Aplicación integral de buenas prácticas agrícolas y de manejo sanitario para cultivos de alto rendimiento en la Zona Oriental*” que tenía como objetivos observar el efecto de la aplicación integral de buenas prácticas agrícolas y de manejo sanitario sobre los rendimientos del cultivo, y conocer el uso de prácticas de adecuación del suelo para el establecimiento exitoso del cultivo de la palma.

Los Ingenieros Francisco Barreto, propietario, y Óscar Mario Bastidas, Agrónomo de la plantación, recibieron al grupo en las instalaciones de la finca El Borrego, ubicada en el municipio de San Carlos de Guaroa, departamento del Meta, donde suministraron información del tamaño de la plantación, los materiales sembrados, los años de siembra y de los cuatro pilares sobre los cuales se ejecutan todas las labores del cultivo: sentido de pertenencia de los empleados hacia la empresa, buenas obras de infraestructura, conservación del medio ambiente y aplicación de buenas prácticas agrícolas.

Como aspectos relevantes del manejo agronómico de los cultivos establecidos, se enfatizó en la adecuada fertilización de la palma, basada en el concepto de realizar el índice de balance de nutrimentos, desarrollado por Cenipalma y que consiste en suministrar al cultivo la cantidad adecuada de fertilizantes de acuerdo con análisis foliares y de suelos; en la necesidad de controlar oportunamente malezas gramíneas, mediante el establecimiento de coberturas leguminosas o “parcheos” químicos localizados, para prevenir la llegada de insectos que se hospedan en estas especies y transmiten enfermedades limitantes de la palma; y en la detección temprana y control oportuno de las enfermedades, especialmente la Pudrición del cogollo, para lo cual el personal del área sanitaria de la plantación ha sido capacitado para reconocer la enfermedad en sus estados iniciales de desarrollo, grado uno de la escala de severidad implementada por Cenipalma, y aplicar los mecanismos de control con fungicidas y con prácticas de manejo de suelos para corregir las condiciones que estarían favoreciendo la presencia de la enfermedad, como por ejemplo, malos drenajes.

En el recorrido de campo se pudieron observar lotes con presencia de la enfermedad en donde se están



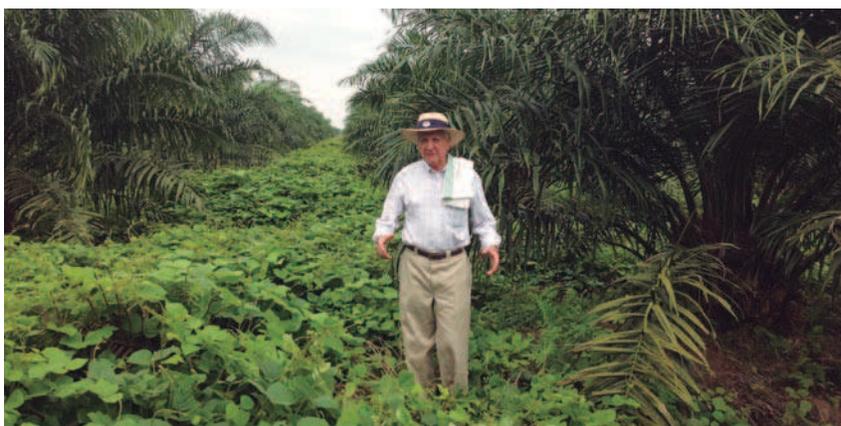
Presentación del Ing. Óscar Mario Bastidas sobre el manejo de la plantación. Foto cortesía Palmar El Borrego.

implementando las prácticas de control y lotes en los cuales, producto de las prácticas integrales de manejo aplicadas, se han recuperado en tiempos menores a seis meses de detectada la enfermedad y que presentan altos rendimientos de fruta.

En la finca Los Mandarinos, propiedad de la misma plantación, los participantes de la visita tecnológica pudieron observar un cultivo de 200 ha de palma, establecido hace 30 meses con diferentes materiales IRHO. Los pilares para el buen desarrollo de este cultivo se basaron en implementar prácticas de adecuación del suelo, previo al establecimiento del cultivo, que permitieran vencer las limitaciones presentes y ofrecer un medio adecuado para el desarrollo del cultivo. Las prácticas implementadas consistieron en realizar levantamientos del suelo para observar la profundidad del nivel freático y trazar la dirección de los bancales y de los canales de dre-

naje y de riego; la aplicación de enmiendas químicas para corregir la falta de nutrimentos y el desbalance de bases en el suelo; la labranza del suelo con implementos agrícolas adecuados para vencer las altas compactaciones (para este lote se usaron cinceles rígidos) y la siembra de coberturas leguminosas para controlar malezas gramíneas y suministrar nitrógeno a la palma. Fruto de la aplicación integral de las prácticas de adecuación del suelo y de la adecuada fertilización del cultivo joven, la cosecha de racimos inicia a los 28 meses de establecido el cultivo y los rendimientos estarían cercanos a 10 t/ha de RFF en el primer año de producción.

Como nos muestra la experiencia del Palmar el Borrego, una buena planeación y la incorporación de buenas prácticas agronómicas, permiten alcanzar altos niveles de productividad y bienestar para la palmiticultura en nuestro país.



La adecuación química y física del suelo, previa al establecimiento del cultivo de la palma, es clave para tener cultivos de alto rendimiento, como lo muestra el Ingeniero Francisco Barreto, propietario de Palmar El Borrego.